



Discurso Arq. Juan Kaye López

Los recursos del País están debajo de la cota de 500 metros. La capital se encuentra a más de 2,200. Vivimos en el Penthouse con los recursos en la planta baja y los demás pisos sin ocupar.

Esto lo dijo el entonces Secretario de Asentamientos Humanos Arq. Pedro Ramírez Vázquez, el 4 de Febrero de 1978, hace 33 años.

Maestro Octavio Ferrer Burgos, Presidente de la Legión de Honor Nacional de México, Honorable Presidium, Maestro en Arquitectura Joaquín Álvarez Ordoñez, recipiendario hoy de la preseña que confirma su ingreso a esta Legión de Honor, Señoras y Señores.

Inicio con esta afirmación del Arq. Ramírez Vázquez, porque en esos años, nuestro País tomaba con gran interés y compromiso las reflexiones del Foro Mundial Habitat organizado por la ONU en Vancouver, Canada en 1976. Derivado de ello surgió un gran movimiento Nacional encabezado por el Gobierno Federal que permitió la promulgación de la Ley de Asentamientos Humanos, la transformación y división de una Secretaría como lo era la de Comunicaciones y Obras Públicas en otra de Asentamientos Humanos y Obras Públicas y la que hoy conocemos como de Comunicaciones y Transportes.

Se acometieron planes y programas de ordenamiento territorial, planes regionales de desarrollo urbano, de centros de población, se habló y trabajó por primera vez de las zonas conurbadas, se crearon comisiones para atenderlas, se generaron guías para los Presidentes Municipales para acometer el reto de planificar y dotar de infraestructura a sus Municipios, se hicieron libros, tratados, convenios. Se modificó la Constitución en sus Artículos 27, 73 y 115 para establecer la concurrencia y responsabilidad de los tres niveles de gobierno en materia de Asentamientos Humanos..... Parecía que ahora si el País le daría sentido, orden y dirección a un fenómeno que al término de la Segunda Guerra Mundial era insoslayable en México: la urbanización, Con marcados desequilibrios en la distribución de la población y su riqueza, con un crecimiento poblacional nunca antes visto y con crecientes déficits en infraestructura, satisfactores de



equipamiento urbano, servicios y empleo.

Se creaban y construían acuerdos políticos, entendida la política como oportunidad para servir y para transformar las expectativas en realidad.

Pero ese esfuerzo, apenas unos años después, a finales de 1982, se abandonó por completo, millones de horas hombre dedicados a planificar el territorio, en buscar proyectar hacia el futuro nuestras ciudades y asentamientos humanos se fueron al basurero de la historia. La crisis recurrente reforzada en 1982 (recuerden la defensa del peso como un perro), la política neoliberal y la teoría de que los “mercados” resolverían nuestro futuro, instauraron en el País criterios y políticas economicistas que desterraron parecería que para siempre la convicción de planificar, ordenar, dirigir el crecimiento y desarrollo territorial, regional y urbano del País.

A la sazón y en esos años, Nuestro homenajeado el Maestro Alvarez Ordoñez, dirigía la comisión de Conurbación del Centro del País, la más grande y compleja del Territorio Nacional, en el ámbito del recién creado Sistema Nacional de Planeación del Desarrollo Urbano.

Diversos lineamientos, planes y programas surgieron para la Zona Metropolitana y Centro del País bajo su liderazgo y dirección. Propuestas ricas en lo urbanístico, incluyentes en lo social, creativas en lo financiero, sustentables en lo ambiental y sólidas en lo político, donde participamos distintos actores invitados por Joaquín entre otros el Maestro Enrique Cervantes Sánchez, Premio Nacional de Arquitectura 2009 y destacadísimo planificador y Urbanista.

Con ese magno esfuerzo nuestro homenajeado inició una lucha sin cuartel en distintos foros por recuperar el rumbo, que por elemental que parezca implica volver al sendero de planificar y ordenar el territorio, más ahora que los mercados fracasaron, que el Gobierno Federal al emitir el Plan Nacional de Desarrollo, pone a la infraestructura y el equipamiento como acciones inconexas como fin y no como medio, donde los mecanismos para financiar instrumentos de esas obras perdieran la visión de que los afectados o beneficiarios son comunidades, son seres humanos, son Mexicanos y no solo las Instituciones Financieras.



La mejor muestra del desorden lo sostiene nuestro homenajeado, es la política de Vivienda que al margen del desarrollo urbano da preeminencia a lo financiero, a la cartera hipotecaria y no a quienes viajan muchas horas para padecer esos infames rincones de hacinamiento ubicados casi siempre en medio de ninguna parte.

En la tesis que presenta el Maestro Alvarez Ordoñez a esta Legión de Honor Nacional de México, destacan: Conceptos fundamentales como el de devolver al Estado Mexicano a través de un Instituto Nacional como el que describe, la facultad de Orientar, Ordenar el Territorio, las regiones, las zonas metropolitanas con un solo gran propósito: Hacer de un País eminentemente urbanizado una tierra ordenada, con visión de futuro, capaz de dar a los Mexicanos las oportunidades y satisfactores que hoy en su inmensa mayoría no encuentran en su propia tierra.

Sería muy largo enunciar las acciones que con liderazgo, tenacidad, carácter, voluntad y afecto, mucho afecto; han permitido a Joaquín Alvarez Ordoñez, dejar un legado, que no sólo una herencia, ese legado lo recibió de grandes hombres como el Arq. Carlos Lazo, el Dr. Rafael Moreno Valle, por citar a dos de ellos lo acrecentó y enriqueció con hombres y mujeres recios, como él: Mexicanos y políticos destacados como los Arquitectos Hilario Galguera Torres, Guillermo Carrillo Arena, Enrique Cervantes Sánchez, mujeres de la política Beatriz Paredes Rangel y María de los Ángeles Moreno, políticos vanguardistas como Emilio Gamboa y tantos que por su cuantía sería difícil enumerar. Legado que hace escuela, que forja en los hechos liderazgo y ejemplo, que cuando ejerce el poder lo hace como hombre de Estado sin abandonar a sus amigos y su familia.

Legado personal e institucional, su trayectoria profesional y gremial dejó huella a su paso.

Hoy este reconocimiento a su legado, fortalece a nuestro gremio el de los Arquitectos, porque sus ideales nos vinculan ante una realidad que nos compromete, los retos por enfrentar serán siempre tarea inacabada, pero resulta inaceptable no acometerlos, un crimen es no rescatar lo realizado con tanto esfuerzo. Hombres como Joaquín Alvarez Ordoñez, nos invitan a la reflexión y el



trabajo, a fortalecer en la trinchera de cada quien la gobernabilidad, como piedra de toque de lo urbano y como punto de sustentación de una sociedad en la que cada actor hace su parte.

Sin duda nuestro homenajeado Joaquín Alvarez Ordoñez, seguirá haciendo la suya.

Enhorabuena Maestro Alvarez Ordoñez.